

LA PERSONALIDAD DEL TROVADOR CERVERÍ

por MARTÍN DE RIQUER

Pretendo exponer una serie de datos y de consideraciones tendentes a determinar la personalidad histórica y real del trovador conocido con el nombre de Cerverí de Girona. No se me oculta lo atrevido de la consecuencia a la que llego, pero, aunque sólo sea a título de hipótesis plausible, creo que es necesario tenerla en cuenta. Mi argumentación parte del nombre mismo del trovador y se basa en dos documentos históricos y en varias razones de crítica. Procuraré exponer mi hipótesis del modo más ordenado posible.

1] EL NOMBRE DE CERVERÍ. Confesemos que el nombre *Cerverí de Girona* es desorientador. *Cerverí* es, a primera vista, el gentilicio de los nacidos en las localidades catalanas llamadas Cervera, y tal gentilicio tiene amplia y constante vitalidad en el catalán actual, como la tienen *barceloní*, *mallorquí*, *llemosí*, *florentí*, etc. Ahora bien: quien es *cerverí* difícilmente puede ser *de Gerona*. El nombre del trovador Ferrari de Ferrara puede parecer redundante, pero no es en modo alguno contradictorio como el del otro trovador Cerverí de Girona. Se impone estudiar con el máximo rigor en qué fuentes reposa la actualmente aceptada denominación personal de Cerverí de Girona.

El trovador menciona su propio nombre once veces en los versos de sus poesías¹. Ello ocurre en las composiciones 9 (verso 9), 10 (v. 13), 11 (v. 31), 12 (vs. 7 y 11), 19 (v. 5), 50 (v. 27), 115 (vs. 187, 296 y 479) y 117 (v. 162). En todos los casos el trovador se denomina *Cerverí* a secas. La rima, además, atestigua la acentuación:

E il dis mi:
En Cerveri [10, v. 13];

Digatz, seyner En Cerveri,
si vis bestiar el cami [11, v. 31].

En *Lo vers del serv* (composición 91) el trovador hace un complicado juego de palabras con su nombre a base de *ser* (*servus*), *cer* (*cervus*) y *verí*

1. Cito las poesías de Cerverí con la numeración que doy en mi edición *Obras completas del trovador Cerverí de Girona*, Barcelona, 1947, «Instituto Español de Estudios Mediterráneos».

(«veneno»). Lo importante y digno de tener en cuenta es que ni una sola vez el trovador añade *de Girona* a su nombre Cerverí.

Pasemos a las rúbricas de los cancioneros que nos han conservado poesías de nuestro trovador. Veamos en primer lugar los cancioneros copiados en Cataluña y por escribas catalanes.

En el llamado Cancionero Gil (sigla S^e, ms. 146 de la Biblioteca de Cataluña, copiado en el siglo XIV) el nombre del trovador aparece en los títulos de las poesías siete veces en la forma *Cerverí* (composiciones 2, 3, 6, 15, 16, 17, 39) y una con la leve diferencia *Çerverí* (composición 7).

En el cancionero llamado de los Condes de Urgel (ms. *Reservado 48* de la Biblioteca Nacional de Madrid, copiado en el siglo XIV) el nombre del poeta figura dos veces en las rúbricas (composiciones 118 y 119) en la forma *Cerverí*.

En el cancionero llamado Vega-Aguiló (ms. 7 de la Biblioteca de Cataluña, copiado en el siglo XV) se conserva una sola poesía de nuestro trovador (composición 113), que figura bajo la rúbrica *En Cerverí*.

Es decir, tanto las menciones hechas por el propio trovador dentro de sus versos como los copistas catalanes de sus obras sólo ofrecen el nombre *Cerverí*, al que algunas veces hacen preceder de la partícula honorífica *En*, (que en Cataluña no indica necesariamente elevada categoría social como en Provenza). Ni una sola vez el nombre de Cerverí va seguido de las palabras *de Girona*.

Dos manuscritos del siglo XIV, copiados en el Languedoc, nos han transmitido 16 poesías de nuestro trovador. Uno de ellos, conocido por los provenzalistas con la sigla R (ms. *français 22548* de la Bibliothèque Nationale de París), da al trovador, en las rúbricas, el nombre de *Savaric* (sic) frente a seis poesías (composiciones 76, 101, 53, 108, estrofa VI de 91 [véase la nota en las variantes de mi edición] y 102), y el de *Severí* frente a once poesías (composiciones 106, 109, 110, 111, 62, estrofa 1 de 91, 112, 107, 60, 104 y 105). En el primer caso el copista ha confundido el nombre de nuestro trovador con el de Savaric de Mauleón, del que anteriormente ha transcrito dos poesías. En el segundo caso, ha escrito *Severí* sin duda imaginándose que se hallaba frente a un *Severinus*.

En el manuscrito C (*français 856* de la Bibliothèque Nationale de París) hallamos tres formas de nombre en las rúbricas: *Servezi* una sola vez (composición 76), manifiesto lapsus calami; *Serverí* doce veces (composiciones 101, 53, 106, 108, 109, 110, 111, 62, 91, 112, 107, 60). Una sola vez, frente a la composición 105, leemos, con todas las letras, *Serverí de Girona*; y en el mismo folio, en la poesía siguiente (composición 102), se lee solamente *Serverí de Gi*.²

Es decir: sólo el testimonio de una rúbrica y media del manuscrito C, copiado en Narbona³ en el siglo XIV, da a *Cerverí* la segunda parte de su nombre *de Girona* con el que es conocido por los provenzalistas. No se oi-

2. Véase el facsímil del fol. 312 v. del cancionero C, precisamente en el que figura el nombre seguido de las palabras *de Girona* y *de Gi*, en la lámina V de mi edición del trovador.

3. Véase CLOVIS BRUNEL, *Bibliographie des manuscrits littéraires en ancien provençal*, n.º 143, pág. 43.

vide que los manuscritos C y R están estrechamente emparentados y remontan a un arquetipo común próximo. Si este arquetipo hubiese llamado a nuestro trovador *Cerverí de Girona* sería raro que en R sólo constara *Severí* y el explicable error *Savaric*.

Durante la Edad Media, cuantas veces es citado nuestro trovador siempre aparece mencionado Cerverí, simplemente. En los registros de las cuentas del infante don Pedro, las pocas ocasiones en que consta su nombre, durante el viaje a Castilla de 1269, figura como *Cerverí* dos veces y como *Serveri* una ⁴. En una carta de Jaime II, de enero de 1304, se trata de *librorum nostrorum operis facti per Cerverinum* ⁵. En el inventario de los bienes del notario de Barcelona Antich de Font, extendido el 15 de octubre de 1360, figura *Item, unum quaternum de versibus Cerverini in papiro* ⁶. En los capítulos 946 a 957 del *Terç del Crestià* de fray Francesch Eiximenis, libro redactado en 1384, se extractan numerosos pasajes del *Maldit bedit* de nuestro trovador, el cual es denominado «En Cerverí» tres veces y «lo noble En Cerverí» una ⁷. Es de notar que Eiximenis era gerundense y no hace la más pequeña alusión que permita relacionar a Cerverí con Girona. En el inventario de los bienes del presbítero Francisco Mateu, de Vich, extendido en 1414, consta «Un libre scrit en paper ab cubertes de pergami, que par que sie cansoner [d]e Cerverí» ⁸. Al final del poema de Francesch Ferrer *Lo Conhort* (mediados siglo xv) intervienen *Joan Boccaci* y *En Servari* ⁹. En el monasterio de Breda constaba cierto dietario con el siguiente título: «Açò és volum o libre de remembrança, sots saguint en lo present libre appellat *Severí*, lo qual és stat scrit per man mia de mi Johan Buhada». En la biblioteca tarraconense de Antonio Agustín figuraba cierto manuscrito que entre otros textos contenía «Faula del Rossinyol que féu *En Cerverí*» y «Cançó del Déus d'Amor que féu *En Cerverí*», esta última desgraciadamente perdida o no conservada con este título ¹⁰.

Es evidente, pues, que en Cataluña el trovador que desde finales del siglo XVIII la crítica denomina *Cerverí de Girona* ¹¹ era conocido única y ex-

4. MIRET Y SANS, *Viatges de l'infant En Pere, fill de Jaume I, en els anys 1268 y 1269*, «Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya», XVIII, 1008, págs. 183 y 184 transcribe «Cerverí de Girona»; en los documentos originales, como amablemente me comunica el historiador señor F. Soldevila, se lee *Cerverí* y *Serveri* a secas.

5. A. C. A., reg. 235, ol. 107 v. Documento encontrado por el señor Martínez Ferrando y publicado por mí en el «Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona», XVIII, 1945, pág. 61.

6. Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona (Colegio de Notarios), Guillem de Sant Hilari, leg. 4, manual año 1360. Nota comunicada por don José M.^a Madurell.

7. Véanse los pasajes de Eiximenis en mi edición de *Obras de Cerverí*, págs. 342-346.

8. Véase EDUARDO JUNYENT, *Repertorio de noticias sobre manuscritos catalanes*, «Analecta Sacra Tarraconensia», XVI, 1948, pág. 61.

9. Véase MASSÓ, *Repertori*, pág. 454.

10. Las noticias referentes a Breda y a Antonio Agustín están recogidas en MASSÓ, *Repertori*, págs. 199 y 200.

11. La denominación corriente de nuestro trovador se encuentra por primera vez, creo yo, en la *Histoire littéraire des troubadours*, III, Paris, 1774, que publicó Millot a base de los papeles de Sainte-Palaye; se le destinan las págs. 316 a 320 y figura con el nombre de *Cerveri* (sic) de *Girone* (y no es un error de imprenta porque en el índice alfabético, pág. 452, se entra al poeta con este mismo nombre en la letra G). En esta breve noticia se traducen pasajes de las composiciones 76, 91, 104 y 108 y se dan resúmenes de las 62 y 110, todas ellas contenidas en el cancionero C, de donde Sainte-Palaye tomó el de *Girone*. En *Le Parnasse occitanien*, Tolosa, 1819, De Rochegeude publica (pág. 327) la composición 76, citando expre-

clusivamente con el nombre de *Cerverí*. Así lo llaman los documentos oficiales, los inventarios notariales, los otros escritores que lo citan, todos los amanuenses catalanes que copiaron sus obras, y así se denominaba a sí mismo el propio trovador cada vez que inmiscuía su nombre en sus versos. Solamente una vez y media, el copista languedociano del cancionero C le llamó *Serveri de Girona*, sin duda creyendo necesario añadir un nombre de origen a un poeta que no lo llevaba en el original que tenía ante los ojos e indiscutiblemente inspirándose en cierto pasaje de *Lo vers del comte de Rodés*, como veremos en seguida.

No cabe duda, además, que la denominación de *Girona* tras el nombre de *Cerverí* se debe exclusivamente a haber dado fe a las rúbricas del folio 312 verso del cancionero C.

2] EL TROVADOR CERVERÍ, ¿ERA DE GERONA? En la extensa obra conservada a nombre de *Cerverí* sólo encuentro cuatro pasajes que puedan apoyar, no que el trovador fuera gerundense, sino que residía en las proximidades de Gerona. Y al hablar de residencia el concepto es un poco vago, pues el trovador pasó parte de su vida en cortes y en séquitos reales o señoriales. Los cuatro pasajes son los siguientes:

En el *Libel* (composición 9) el trovador se queja ante el Rey de las torturas que le ocasiona su desdenosa dama. Los destrozos que ésta causa repercuten en el orden público:

*e lay en Gerones negun poder non an
que la puscon destreyner, tant a valor prezan
que bayle ne veguier no preza un besan.*

«allá, en el Gironés, no tienen bastante autoridad para reducirla, y tiene tan alta categoría que no aprecia en un ardite al baile ni al veguer.» La dama en cuestión es la que el trovador esconde con el *senhal* de *Na Liamán*¹.

En *Lo vers del comte de Rodés* (composición 60), estrofa V, *Cerverí* hace mención de tres trovadores anteriores y dice haberlos visto «morir en el obispado del Gironés»:

samente los mss. C y R, bajo el título *Serveri, de Girona*. RAYNOUARD, *Choix des poésies originales des troubadours*, V, 1820, pág. 442, publica fragmentos de 106 y 107 (ambas contenidas en C y R), a nombre de *Serveri de Girona*. F. TORRES AMAT, en sus *Memorias para formar un diccionario de escritores catalanes*, Barcelona, 1886, dice de *Cerverí* que «fué natural de Gerona» (pág. 172); pero recuérdese que conocía los trabajos de Raynouard (en la pág. 265 cita el *Choix*), con quien estaba en relación y al que remitió copia de los *Aueils Cassadors* de Daude de Pradas, según el ms. de Vich (págs. xviii y 496). E[MMÉRIC]-D[AVIN], *Histoire littéraire de la France*, XX, 1842, págs. 550-553, dedica un capítulo a *Serveri de Girona*, para cuyo estudio menciona los mss. C y R, que empieza: «*Serveri naquit à Girona, ville de la Catalogne...*». En conclusión: la denominación de *Girona* se debe exclusivamente al hecho de otorgar fe a las rúbricas del folio 312 verso del cancionero C. Este cancionero fué objeto de la predilección de los primeros provenzalistas tanto por su riqueza de textos como por la claridad de su letra y regularidad de su ortografía.

1. Para este aspecto, así como todos los referentes a la cronología de la producción de *Cerverí*, envió a mi trabajo sobre este tema, a punto de aparecer, en «*Estudios dedicados a Menéndez Pidal*».

*de tals tres ay vistz finir
el bisbat de Gerones.*

Observemos que esta poesía ha sido copiada en tres manuscritos conservados, uno de ellos C. Esta alusión puede haber motivado que el copista de este cancionero denominara resueltamente a nuestro trovador de *Girona*, pues es el único dato local algo preciso que se encuentra en las composiciones de Cerverí que transcribió.

En la estrofa XVI de su *Testament* (composición 119), Cerverí hace mandas humorísticas a ciudades. Tras mencionar a Montpeller, Narbona y Perpiñán, escribe:

*A Gerona m'an dat e servit mey vesi,
pero si be comtam de deu ayns tro asi,
may hi ay dat eu qu'ells no han dat a mi.*

«Mis vecinos de Gerona me han hecho regalos y me han servido, pero si contamos bien, de diez años a esta parte, más les he dado yo a ellos que ellos a mí.» Dato importante: los gerundenses son *vecinos* de Cerverí, aunque de ello no podemos concluir que Cerverí fuera de Gerona.

Finalmente, en la *Oració de tot día* el trovador hace una glosa poética de la Confesión General. Tras las menciones obligadas de San Miguel Arcángel y de San Juan Bautista, y antes de las de San Pedro y San Pablo, Cerverí «se confiesa» a *mon senyer Sent Felits*, o sea San Félix, *Sant Feliu*, patrón de Gerona².

Conocemos perfectamente cuál era esta vinculación de Cerverí a la diócesis de Gerona. En su *Pastorela II* (composición 12), que es anterior al año 1276, el trovador sitúa la acción de la poesía

*Entre Caldes e Penedes,
pres de Santa Seglina
— lo loch que'l nobles reys cortes
me det...*

«Entre Caldas y Panedas, cerca de Santa Seclina, el lugar que me dió el noble rey cortés.» Rey que ha de ser Jaime I, porque en la segunda *tornada* se menciona al *Enfan Pedro*. *Santa Seglina* es también el escenario de *La faula del rossinyol* (composición 116, véase verso 13). Ahora bien, la parroquia de Santa Seglina, lugar que Jaime I había dado a Cerverí, está entre Caldas de Malavella y Llagostera, de la que dista cinco kilómetros³. No olvidemos este importantísimo detalle, que luego nos será de gran utilidad:

2. Para la costumbre de añadir el nombre del santo patrón de la diócesis a los de los que se mencionan en el *Confiteor*, véase L. EISENHOFER, *Handbuch der katholischen Liturgik*, II, Freiburg, 1933, pág. 79.

3. Véase J. BOTEY Y SESÓ, *Provincia de Gerona*, Barcelona, s. f. pág. 965, en «Geografía General de Catalunya», dir. por F. Carreras y Candi. Santa Seglina está estrechamente vinculada a Caldas y a Llagostera desde muy antes de Cerverí. Véase el folleto anónimo *Ejemplar de un trasunto auténtico de una real cédula de S. M. Católica (que Dios guarde)*, con-

Cerverí poseía un lugar situado entre Caldas y Llagostera. No creo proceder arbitrariamente si relaciono con la posesión de Santa Seglina la famosa «renta» que el Rey daba a Cerverí, de la que habla en repetidas ocasiones.

Finalmente, en vistas a mi ulterior argumentación, debo recordar las alusiones que hace Cerverí a sus hijos en *Lo vers dels escolás* (composición 88) y en la *Pastorela IV* (composición 14). Por estas poesías sabemos que los hijos de Cerverí eran dos y que estaban a punto de ir a estudiar a las escuelas. Tanto una composición como otra las hemos fechado poco antes de julio de 1280, al final de la carrera de nuestro trovador. En *Lo vers dels escolás* Cerverí da consejos a sus hijos con máximas y preceptos apropiados para su comportamiento en la vida.

3] CERVERÍ, AUTOR DE PROVERBIOS. En el poema colectivo del escritor catalán Francesch de la Via, titulado *La senyora de Valor*, escrito en 1406, encontramos la siguiente cita:

*Ares, l'amich leyal,
augatz, si Deus vos sal
eus gart a vos e mi,
que dix En Cervari:
«Mays te val nessiars
de l'amich quit desira
que no fay lo bayssars
de l'amich quit asira.»*

Ya observó Massó Torrents que estos versos no se encuentran en la obra conservada a nombre de Cerverí, si en cambio constituyen la estrofa 64 de los conocidos *Proverbis* de Guilhem de Cervera. Massó dice que se trata de una confusión de nombres¹.

En la *Doctrina moral* del mallorquín Pax, tratado escrito a principios del siglo xv, se encuentran nada menos que 22 citas de los *Proverbis* de Guilhem de Cervera, y en todos los casos estas citas van precedidas de las palabras «E per ço diu Cerverí», «Car diu Cerverí», «Diu Serverí», etc.². Tanto Llabrés³ como Massó Torrents⁴ hablan de la «confusión de nombres» e identifican los pasajes citados por Pax con estrofas de los *Proverbis* de Guilhem de Cervera.

firmitoria de un real privilegio por el señor rey D. Jaime de Aragón concedido a los vecinos de Caldas de Malavella, de Llagostera y Santa Seglina [en 1240]. Gerona, imprenta de Carreras y Torres, calle de Canadés, 12, 1843: 20 páginas. He consultado el ejemplar del Archivo Municipal de Gerona.

1. Véase MASSÓ TORRENTS, *La cançó provençal en la literatura catalana*, «Miscel·lània Prat de la Ribera», I, 1928, pág. 305, y *Repertori*, págs. 240 y 417.

2. Edición de G. Llabrés en la «Biblioteca d'escriptors catalans», Palma de Mallorca, 1889.

3. Véase G. LLABRÉS, *Estudi... sobre'l Cançoner dels Comtes d'Urgell*, Barcelona, 1907, pág. XXI.

4. Véase *Repertori*, pág. 240. A. Thomas, en el trabajo que mencionaremos más adelante, afirma: «par une bizarrerie singulière, Pach [o sea Pax] cite constamment les couplets [de Guilhem de Cervera] qu'il rapporte sous le nom de Serveris», pág. 27.

A primera vista la confusión es explicable, aunque rara en dos escritores simultáneamente. Lo que más hace poner en guardia es que Francesch de la Via era gerundense, y sin duda no hubiera desaprovechado la ocasión para hacer constar que Cerverí lo era, aunque citara versos de Guilhem de Cervera.

El caso es muchísimo más grave en otro texto, totalmente distinto, y en el que ya no cabe la confusión. Se trata de una referencia que no he visto citada por nadie. En el inventario de los bienes de un tal Pedro Mas, de Vich, efectuado en 1395, se encuentra la siguiente nota:

«*Quodam librum vocatum Cerverí prout incipit: Si tot letra no say*»⁵.

Ahora bien, los conocidos *Proverbis* de Guilhem de Cervera empiezan:

*Si tot letra no say
eu Guilhem de Serveyra*⁶.

Aquí ya no se trata de un error de un poeta, ni de una confusión de nombres. Se trata de un notario que inventaría un libro *vocatum Cerverí*, o sea que lleva escrito el título *Cerverí*, a pesar de que en su segundo hemistiquio o verso (según queramos dividir el estrofismo) se dice que el autor se llama Guilhem de Cervera. Nos encontramos, pues, no frente a un error, sino frente a una *tradición manuscrita* que atribuye a Cerverí la *única obra* que conocemos a nombre de Guilhem de Cervera. Tradición manuscrita — ahora podemos afirmarlo con seguridad — muy extendida a finales del siglo XIV y principios del XV, pues aparece en Vich, donde se hizo el inventario de Pedro Mas; en Gerona, donde escribía Francesch de la Via, y en Mallorca, donde moraba Pax.

4] DOS DOCUMENTOS SOBRE GUILHEM DE CERVERA. Mi amigo don David Romano, hebraísta, ha tenido la gentileza de comunicarme dos documentos que constituyen la anilla que me faltaba para toda mi argumentación. El primero va firmado por el rey Pedro III de Aragón el 30 de noviembre de 1276, cuando sólo hacía cuatro meses que reinaba. Su texto íntegro es el siguiente:

Petrus Dei gratia etc. fideli suo Astrugo Ravaya, baiulo Gerunde et baiulo Calidarum, salutem et gratiam. Intelligimus quod ratione generalis mandati quod feceramus super emperandis violariis et donacionibus domini Patris nostri ut de iure nostro et aliorum certificari possumus emperastis G[uillelmi] de Cervaria, ioculatori, trescentos solidos quos ex donacione dicti domini Re-

5. Véase EDUARDO JUNYENT, *Repertorio de noticias de manuscritos catalanes*, «Analeccta Sacra Tarraconensia», XVI, 1944, pág. 61. El autor transcribe *no fai*; evidentemente ha de ser *no sai*, tal vez error del propio notario.

6. Cito los *Proverbis* de Guilhem de Cervera según la edición de G. Llabrés, *Cançoners dels Comtes d'Urpell*, Barcelona, 1906. Este cancionero, en el primer verso, ofrece *Si tot lati no say*, pero el de Venecia da *letra*, como en el inventario de Mas. En el segundo verso leo *eu* donde los manuscritos traen *en*.

gis patris nostri recipiebat in redditibus Calidarum et Locustarie, quare mandamus vobis quatenus visis presentibus dictos denarios sibi desemperetis et desemperari faciatis et super donacionem inde sibi facta non permittatis fieri eidem impedimentum aliquod vel contrarium. Ita tum quod ipsos percipiat per baiulum nostrum eiusdem loci et quia, etc. Datum Cesaraugustie II kalendas decembri anno Domini M^o CC^o LXX^o sexto¹.

El segundo documento es una nota de pago correspondiente al año 1279. Su contenido es como sigue:

Astrugo Ravaya quod solvat C^o de Cervera, mimmo, CCLXX solidos barchinonenses quos rex sibi donat et quod recipiat partem sui bovatici in computo et residuum siquod fuerit solvat sibi in denariis. Datum Barchinone, XII^o kalendas maii. Juceffus Ravaya².

Nos hallamos frente a un Guilhem de Cervera, llamado primero *ioculator* y después *mimmo*, el cual disfruta de la protección real entre los años 1276 y 1279. El primero de nuestros documentos va firmado por Pedro III en una fecha en que sabemos ciertamente que el monarca es celebrado por Cerverí. Diez meses después, el 30 de septiembre de 1277, el rey conquistó a los sarracenos la plaza de Montesa, a raíz de lo cual Cerverí escribe su *Vers cert senblant de pech* (composición 58), en cuya segunda *tornada* leemos:

*Si vols esser lausatz,
vers, vay te'n ves Monteza,
al bon Rey qui l'a preza
don er totz temps presatz.*

[«Verso: si quieres ser celebrado vete hacia Montesa, junto al buen Rey que la conquistó, por lo que siempre será apreciado.»]

En el segundo de nuestros documentos, además de concederse a Guilhem de Cervera doscientos setenta sueldos como donación real, se hace referencia a la parte del *bovatge* que el *mimmo* no ha pagado todavía. El *bovatge* es un impuesto que los reyes cobraban en el momento de coronarse. El 24 de febrero de 1277, al poco tiempo de iniciarse el reinado de Pedro III, fué encargado Mossé Ravaya de cobrar el *bovatge* en Cataluña³. Por nuestro documento sabemos que en abril de 1279 aun se realizaban operaciones referentes a este impuesto. Pues bien, el trovador Cerverí, precisamente en aquellos años, tiene una poesía en la que se trata del cobro del *bovatge*. Es la *Pastorela IV* (composición 14), en la que el trovador hace claras alusiones a la revuelta de los barones contra Pedro III, que se inició a finales de 1279 y se acabó con el triunfo del Rey en Balaguer en julio de 1280⁴. En la es-

1. Archivo de la Corona de Aragón, reg. 38, fol. 95 v.

2. Archivo de la Corona de Aragón, reg. 46, fol. 8. v.

3. Según me informa el señor ROMANO, que está trabajando sobre la familia israelita de los Ravaya.

4. Amplío estos detalles en mi trabajo sobre la cronología de Cerverí.

trofa quinta, Cerverí dice que uno de los motivos del descontento de los barones es que el Rey

vol de totz prendre'l bovatge

[«quiere cobrar de todos el bovatge», verso 45]. Observemos, además, que esta pastorela se inicia en un momento en que Cerverí

*en dos fyls meus pessava
qu'en escolas volion far viatge*

[«meditaba en dos hijos míos que querían emprender un viaje a las escuelas», versos 4 y 5]. El trovador finge que damas de diversas poblaciones de Cataluña redactan un escrito de protesta por la ausencia de sus hijos; las últimas en firmar este escrito son las damas de *Cerveyra* (verso 23).

El hecho de que las dos menciones documentales de Guilhem de Cervera, *ioculator* y *mimmo*, correspondan tan exactamente con pasajes de la obra conservada a nombre del trovador Cerverí, no puede ser casual. Ello nos induce a sospechar que Guilhem de Cervera y Cerverí eran la misma persona. Y tal sospecha se convierte en convencimiento firme de que realmente Guilhem de Cervera no es otro que Cerverí cuando reparamos con atención en un pasaje de nuestro primer documento. Ordena en él Pedro III que siga pagándose a *Guillelmus de Cervaria, ioculator*, la cantidad que recibía en virtud de una donación del Rey su padre (Jaime I) *in redditibus Calidarum et Locustarie*. Sabemos, por los versos antes citados de la *Pastorela II* (composición 12), que Jaime I había donado a Cerverí el lugar de Santa Seglina, que está situado, precisamente, entre Caldas y Llagostera.

Forzosamente tenemos que llegar a la consecuencia de que Cerverí y Guilhem de Cervera eran la misma persona, como creían Francesch de la Via y el mallorquín Pax y como constaba en el manuscrito que en 1895 tenía Pedro Mas. Pero, ¿es posible que Cerverí sea el autor de los *Proverbis* que conocemos como obra de Guilhem de Cervera?

5] PERSONALIDAD DEL AUTOR DE LOS PROVERBIS. Prescindo, de momento, de la bibliografía existente sobre Guilhem de Cervera y me fijo sólo en los detalles personales que nos brindan los *Proverbis*. Su autor parece ser hombre de edad madura y cargado de experiencia; escribe para sus hijos:

*Fills, per vosaltres dich
aquests dits planament,
car volgra fossets richs
de saber e de sen. [12]*

Les da consejos de toda suerte. En un momento determinado escribe:

*A les escoles viaves
per les letres apendre,
el joch te delitaves:
trop se pot hom rependre. [238]*

Ya vimos, en la *Pastorela IV*, que los hijos de Cerverí iban *en escolás*. Y en el llamado *Lo vers dels escolás* (composición 88), Cerverí también da consejos a sus hijos para su comportamiento en la vida. La poesía empieza con este verso:

Fyll, eras pus en escolás anatz.

En la estrofa 22 Guilhem de Cervera hace un confesión personal. Dice que se dispone a escribir

*verses proverbials
en loch de cells c'ay fayts
leuger e venesals
c'ay en cantan retrayts.*

«versos proverbiales en vez de aquellos que he escrito ligeros y vulgares que he recitado cantando». Así pues, Guilhem de Cervera, antes de componer los *Proverbis* se había dedicado a la poesía ligera, es decir, la amorosa y no grave. Ello supone una obra divulgada y cantada por el mismo poeta (*en cantan retrayts*), que por lo tanto debería ser recordada por el público. Pues bien, todo lo contrario parecen indicar, a primera vista, las dos estrofas con que se inician los *Proverbis*:

*Si tot letra no say,
eu Guilhem de Cerveyra,
als plas començaray
plan'obra vertadeyra.
Mas no'm conexaran
ges, ne m'entendran be,
can mon nom ausiran,
ne'ls sovendra de me.*

«Aunque no tengo letras, yo Guilhem de Cervera, empezaré una obra sencilla y veraz para los sencillos. Pero no me conocerán ni me entenderán bien cuando oigan mi nombre, ni se acordarán de mí.» Estas afirmaciones se contradicen aparentemente con la citada estrofa 22. Pero fijémonos que todo queda explicado por la duplicidad de nombres. Guilhem de Cervera, bajo el nombre de Cerverí, escribió los *verses leuger e venesals*; ahora, en su vejez, cuando se pone a adoctrinar seriamente a sus hijos, abandona el nombre juglaresco y usa el suyo propio y natural, Guilhem de Cervera, nombre que el público no puede recordar, reconocer ni entender (*sovendra, conexeran y entendran*).

6] RELACIONES ENTRE LA OBRA CONSERVADA A NOMBRE DE CERVERÍ Y LOS PROVERBIS DE GUILHEM DE CERVERA. Los *Proverbis* de Guilhem de Cervera han llegado a nosotros gracias a dos manuscritos, ambos copiados

por amanuenses catalanes¹. Uno de ellos es el ya citado Cancionero de los Condes de Urgel²; el otro es el ms. *francesi I* (CIV, 6) de la Marciana de Venecia³. Ambos son de letra del siglo XIV. Es de notar que estos dos manuscritos se inician con los *Proverbis* e inmediatamente transcriben el poema *Maldit bendit*, de Cerverí. Observemos que estos dos manuscritos no son copia el uno del otro ni remontan a un arquetipo próximo, como lo demuestran las variantes de sentido que ofrecen respectivamente y el hecho de que el de Venecia desconozca los 126 primeros versos del *Maldit bendit*. Ello supone, evidentemente, una tradición manuscrita catalana que transmite juntamente los *Proverbis* (en cuyo segundo verso el autor dice llamarse Guilhem de Cervera) y el *Maldit bendit* (en cuyos versos 187, 296 y 479 el autor dice llamarse Cerverí).

Podrá objetarse contra mi hipótesis, que hace de Cerverí y de Guilhem de Cervera la misma persona, que entre las obras adscritas al primero y los *Proverbis* del segundo existen un tono distinto y un estilo diferente. A esto puedo responder de dos modos. En primer lugar indico que si el extenso poema titulado *Sermó* (composición 118) no llevara una rúbrica en la que consta que su autor es Cerverí, nadie sospecharía jamás que es obra de nuestro trovador: su estilo, sus ideas y su tono general son totalmente distintos de las demás obras del poeta. En segundo lugar, creo poder afirmar que entre ciertos pasajes de la obra de Cerverí y determinadas estrofas de los *Proverbis* de Guilhem de Cervera, hay acusadas semejanzas que no hacen más que corroborar su unidad de autor. Véanse algunos ejemplos:

GUILHEM DE CERVERA

*Als plas començaray
plan'obra vertadeyra.*

[1]

*Can en roca veras
lo pas de la serpent,
de ta muller sabras
tot son entendiment.*

[423]

*Hom no sap del auccell
volan o's pausara.*

[424]

CERVERÍ

que'ls plas deu hom planamen xastiar.
[91, estr. II]

*E cil qui ve per una roch'anar
una serpen...
greu hi ve pas, camí, traz ne esclaus,
on pot axi con la serpen passar;
encara menz...*

d'avol femna estortz que no menscap.

[76, estr. III]

*E qui l'auzel ve contra'l cel volar,
greu pot saber lo loch on s'an ne's*

[paus.

[76, estr. II]

1. El manuscrito Fb (Ambrosiana de Milán, D 465 infra) es una copia de 1565; véase C. BUNEL, *Bibliographie*, pág. 80, n.º 810.

2. Base de la edición de Labrés antes citada, de la cual tomo los textos que copio.

3. Base de la edición de ANTOINE THOMAS, *Les «Proverbes» de Guylem de Cervera*, «Romania», XV, 1880, págs. 25-110.

Tot axi com la luna
crexent poras mermar,
pots per ver un ne una
sens alcun crim trobar.
[425]

Can veuras lo camí
qu'en la mar fay la naus,
poras far bona fi
qu'ab vil femna-t repaus.
[426]

So dix al lop Raynartz:
Tal de letra sabia
qu'era pechs e musarts;
guarda c'om no t'o dia.
[551]

Gener vol semblar,
quí guarda l'ayn passat,
e-l vinen voi guardar
per viure ab sen honrat.
[1091]

Cavallers deu estar
cavallers e servents
e senyor, si vol far
so qu'es dels mandaments.
[1144]

Cavallers d'ardiments
far e de cortesia,
e que's renda servents
de Deu, tant quant viu sia
[1145]

Senyor deu esser tals
que tenya als sotsmes
dretxura ab fayts leyals,
tenen so que promes.
[1146]

E deu esser companys
als seus del seu aver,
que'ls privats e'ls estranys
pot ari conquerer
[1147]

Greu pot nuyl hom...
...la luna, quan es crexenz, mermar;
encara menz crey que nuyl be acab
s'ab femna vil vol jazer sotz un drap.
[76, estr. V]

Greu pot nuyl hom conoixer en la mar
cami, si be se'n passon leyn e naus...
encara menz ve e conoix e sab
l'engeyn ne'l mal qu'en falsa femna
[cab.
[76, estr. I]

Per ço Raynartz dix al lop que legiu:
tals era pechs qui de letra sabia.
[46, estr. I]

Pus semblet genier amors
e guardet vas doas parz...
[109, estr. I]

Cavalers e sirvens
e scyner e compayn...
sia privadamenz
totz cavalers qu'esser voylla valens.
[62, est, I]

Cavalers d'ardimenz
on pretz e laus gazayn...
sirvenz humil, merçens
de Deu, onques dols layn.
[62, estrs. II y III]

Seyner d'endreamenz
c'us l'altre no gavayn
a tort...
en ari reyn sobrels seus bonamenz.
[62, estr. IV]

Compayn gent acuyllens
e larcs del seu dar tayn...
aytant ayan con el sos bevolens
on son aver axil part'egalmenz.
[62, estr. V]

[La lengua]

*car esta dins dos murs
com forts castells guardats,
àe mal pendre segurs,
ab d'aygua ples fossats.*

[1154]

*Si ma lengua no fos.
en tan fort loc pausada
e dins dos murs serrada
fortzs e meravayllos...*

[57, estr. II]

*Quan lo serv mal se sen
o vells, per sans tornar
manja una serpent
que'l fay renovellar.*

[1156]

*Totzs homs deu far aquo que'l veyll
[sers fa,
que la serpen manja...
...qu'il fay renovarlar.*

[91, estr. I]

Esta última concomitancia es la más significativa de todas, pues, como ya he señalado, en *Lo vers del serv* (composición 91), Cerverí hace un juego de palabras con su nombre. Precisamente, y esto es importante, el trovador, tras sus retruécanos con el *ciervo* (*ser*), el *siervo* (*ser*) y el *veneno* (*veri*), y tras hacer notar que «su nombre se romperá» (*rotz er mon noms*, verso 50), concluye en la primera *tornada*:

*Ab lo ser vuelh eras merce clamar,
e poiron me Ser-ver a dreg nomnar.*

«Ahora quiero pedir clemencia juntamente con el ciervo [o «siervo»], y con justicia me podrán llamar Ciervo-verdadero.» Pero reparemos que el trovador ha escondido, en tres palabras del segundo de los versos citados, su auténtico nombre: *Ser-ver-a*.

7] LOS DIVERSOS GUILHEM DE CERVERA PROPUESTOS COMO AUTOR DE LOS PROVERBIS. Desde la publicación del magnífico libro de Milá y Fontanals *De los trovadores en España* (1861) se han intentado diversas identificaciones del autor de los *Proverbis* con miembros de la noble familia Cervera llamados Guillermo, nombre frecuentísimo en este linaje. Todos estos intentos de identificación se basan exclusivamente en dos pasajes de los *Proverbis*. El primero se halla en la estrofa 8, donde se lee:

*per qu'eu volgra passar
ab los tres reys, guarnits
de tot arnes, la mar.*

El segundo se encuentra en la estrofa 880:

*Res no vi en Mar Morta
per vida corporall,
ne hom ses fe no porta
vida esperituall.*

[13]

Todo el mundo ha estado siempre de acuerdo, mediante estas dos citas, en que el autor de los *Proverbis* escribe en las vísperas de emprenderse una cruzada acaudillada por tres reyes y que cuando está redactando su obra ya había estado en Tierra Santa, pues dice haber visto el Mar Muerto.

A base de estos datos el maestro Milá¹ supone que los *Proverbis* fueron escritos por un tal Guillem de Cervera, *el Gras*, que ya podía ser viejo (la obra es, evidentemente, obra de vejez) cuando la cruzada de 1269, emprendida por Jaime I, sobre la cual existen varias alusiones de Cerverí.

Gabriel Llabrés, al trazar el árbol genealógico de la familia Cervera, demuestra que el Guillem *el Gras*, candidato de Milá, vivió en la segunda mitad del siglo XII, y propone como autor de los *Proverbis* al nieto del anterior, Guillem de Cervera, quien, tras enviudar dos veces, profesó como monje de Poblet en 1230. Según Llabrés² hubiera escrito los *Proverbis* en 1189, al iniciarse la tercera cruzada, cuando apenas contaría 24 años.

A continuación Nicolau d'Olwer³, después de refutar la datación de Llabrés (insostenible por la juventud que supone al poeta en el momento de escribir esta obra, destinada a sus hijos ya mayores), propone al mismo Guillem de Cervera, que luego fué monje de Poblet, quien hubiera escrito los *Proverbis* en 1217, a raíz de la quinta cruzada. Hasta ahora esta fecha no ha sido discutida.

Prescindiendo momentáneamente de mi hipótesis sobre la identidad entre Cerverí y Guilhem de Cervera, reparemos en que en el documento antes transcrito de Pedro el Grande, fechado en 1276, se menciona a *Guillelmi de Cervaria, ioculatori*, y en el de 1279 a *Guillelmo de Cervera, mimmo*. A un miembro de la noble familia de Cervera jamás se le mencionaría en un documento real ni oficial con el tan denigrado apelativo de juglar o de *mimmo*, y sin la expresión de *miles*, *venerabilis* u otra distinción cualquiera.

Pero conviene que nos fijemos en las alusiones a los tres reyes y al Mar Muerto, que hasta ahora han sido los únicos puntos de apoyo de la crítica.

Respecto al primero conviene recordar ciertos pasajes de Cerverí. En su sirventés *Voletz aver* (composición 33), tras echar en cara la pereza y desánimo de los barones, escribe:

*No'n diray pus, que'l rendam fay temença ;
que be fera als tres reys sovinença
que'l Soudas te los frances vergoynos...*

versos que considero escritos después de la muerte de San Luis (agosto de 1270), pero que son anteriores a julio de 1276 (mencionan al *Enfan Pedro*). Los tres reyes aludidos parecen ser los de Aragón, Castilla y Francia (Felipe III). Cerverí es autor, además, de *Lo vers dels tres reys* (composición 78, posterior a julio de 1276), que son Alfonso el Sabio de Castilla, Pedro el Grande de Aragón y el hermano de éste Jaime II de Mallorca.

1. *De los trovadores en España*. ed. 1889, pág. 868.

2. LLABRÉS, *Estudi*, págs. VII-XI.

3. *Literatura catalana (notes i comentaris)*, «Estudis Universitaris Catalans», VIII, 1914, págs. 92 y 83.

Finalmente, en el *Vers breu* (composición 98), nuestro trovador habla claramente de sus deseos de que se emprenda una cruzada en la que intervengan cinco reyes valientes, de los cuales el suyo (Jaime I) sea el caudillo. He fechado el *Vers breu* entre mayo y septiembre de 1269, o sea antes de emprenderse la fracasada cruzada de Jaime I.

Hay, pues, en la obra poética conservada bajo el nombre de Cerverí cierta obsesión por tres o cinco reyes, algunas veces en relación con las cruzadas a Ultramar. Ahora bien, ¿qué alcance tiene la referencia a los tres reyes que hace Guilhem de Cervera en la estrofa 8 de los *Proverbis*?

Debemos confesar que es un poco sorprendente. El autor se lanza a un complicado juego de palabras, que Milá intentó explicar en una nota: después de hacer unas insinceras manifestaciones de ignorancia, Guilhem de Cervera dice que «amo, he amado y amaré todavía, y paso y he pasado y leo y leeré» (estrofa 5), y tras dar como sinónimos, a lo que parece, los verbos *passar*, *legir*, *emblar* y *collir*, y encadenar el sentido de unos con otros de un modo harto hermético, acaba, en la estrofa 8, afirmando que leer equivale a *pasar dichos* (o sea, tal vez, «máximas», «preceptos»), por lo que él quisiera *pasar el mar* con los tres reyes, guarnecidos de todo arnés:

*E legir passar dits,
per qu'eu volgra passar
ab los tres reys, guarnits
de tot arnes, la mar.*

¿Es preciso tomar al pie de la letra esta alusión, situada entre oscuros y complicados retruécanos? Además, nada hay en estos versos que presuponga necesariamente la inminencia de una cruzada, si en cambio el deseo de que se verifique una cruzada. Fijémonos bien en que estamos en los últimos años de la producción de Cerverí, cuando éste nos habla de sus hijos (en poesías que fechamos en 1280), y precisamente hacia 1283 coloca Salvador Galmés⁴ la redacción de la obra perdida de Ramón Llull *Libre del passatge*, preconizando la cruzada a Tierra Santa, que es uno de los ideales del Doctor iluminado. En la estrofa 8 de los *Proverbis* de Guilhem de Cervera yo no acierto a ver más que el mismo espíritu y estado de ánimo creado por Llull a favor de una magna cruzada. Cerverí, que tanto se entusiasmó en su mocedad con la de 1269, mantiene la misma ilusión años después, en sus vejeces. El anhelo de Guilhem de Cervera puede equipararse a esta frase de Llull, escrita en 1288-89, en el *Libre de meravelles*: «Sis hòmens qui són xristians ha en lo món que són reys, los quals porien donar a crestians aquella santa terra de Ultramar»⁵. Este *porien* de Llull es equivalente al *volgra* de Guilhem de Cervera.

En cuanto a la estrofa 880 de los *Proverbis*, basta leerla con atención y de acuerdo con su contexto para medir su verdadero sentido. Guilhem de Cervera trata, a partir de la estrofa 874, de la fe. Sin fe no es posible

4. *Dinamisme de Ramon Lull*, «Estudis Franciscans», XXVIII, 1934, pág. 232.

5. *Libre de Meravelles*, libro IV; ed. Galmés, col. F. N. C., tomo II, pág. 7.

complacer a Dios (estrofa 875); Jesucristo no perdona a los que no la tienen (877); quien no tiene fe no tendrá vida perdurable ni vida provechosa en este mundo (878); es una ligereza obrar bien sin tener fe, pues es como aquel que corre mucho pero desviado de la ruta (879), y el autor pone un ejemplo:

*Res no vi en Mar Morta
per vida corporall,
ne hom ses fe no porta
vida esperituall.*

O sea: en mi vida corporal, jamás he visto nada en el Mar Muerto; el hombre sin fe no consigue la vida espiritual. En otros términos: no hay necesidad de ver con los propios ojos el país donde Jesucristo predicó el evangelio: basta la fe. Se trata, sin duda, de una glosa del pasaje evangélico *Beati qui non viderunt, et crediderunt* (San Juan, 20, 29), en la que el trovador menciona precisamente la mar *Morta* para contraponerla a la *vida* corporal. Así, pues, estos versos nos demuestran, contrariamente a lo que siempre se ha dicho, que su autor jamás vió el Mar Muerto.

8] RAZÓN DE LA DUPLICIDAD DE NOMBRES Y CONCLUSIONES. Después de todo esto es muy posible que alguien se pregunte: ¿por qué Guilhem de Cervera usó en sus poesías menos graves el nombre de Cerverí? A mi ver, la razón es diáfana, hasta tal punto que el cambio de nombre, mejor dicho, la desfiguración del nombre, era cosa obligada para nuestro poeta.

En primer lugar hay que decidir, entre Cerverí y Guilhem de Cervera, cuál es el nombre auténtico y cuál el nombre «de guerra». No es tan evidente a primera vista si se tienen en cuenta nombres juglarescos como el de aquella *Alienor d'Aragó, juglaressa folla*, registrado por Jorge Rubió¹. Un juglar, por lo tanto, podía adoptar un nombre ilustre para su actividad en las cortes. En nuestro caso, no obstante, disponemos de algunos indicios bastante seguros. Observemos que la mención del nombre *Cerverí* en los registros de gastos del infante don Pedro, cuando el viaje a Castilla de 1269, no supone lo que hoy llamaríamos un «documento oficial». El nombre del trovador aparece tanto en vecindad de grandes señores como en la de mancebos, acemileros, sarracenos ballesteros y un tal En Romichó, seguramente otro juglar. En cambio, en el documento del rey Pedro III, de 1276, se trata de dar validez a ciertas donaciones reales ante el baile de Gerona y Caldas, es una carta real expedida y copiada como tal, firmada por el propio monarca: aquí no cabe ya el nombre juglaresco sino el verdadero de aquella persona cuyos intereses se trata de resguardar. Esto es lo que hace creer que Guilhem de Cervera es el nombre auténtico, y Cerverí el «de guerra».

El trovador se llamaba Guillermo, y evidentemente había nacido en Cervera (la de la Sagarra, sin duda). Ahora bien: ¿puede imaginarse un trovador de humilde linaje, pobre, que vive de los galardones y las rentas

1. J. RUBÍO BALAGUER, *Literatura Catalana*, en *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, I, Barcelona, 1949, pág. 673

que le dan reyes y grandes señores, que constantemente nos habla de su falta de dinero y de sus necesidades, llamándose Guilhem de Cervera, uno de los nombres más ilustres de la aristocracia catalana de su tiempo? De finales del siglo XII a finales del XIII se cuentan cuatro Guillemos de Cervera, todos ellos jefes de su linaje, como puede verse en el árbol genealógico trazado por Llabrés. Por otra parte: ¿con qué ojos hubieran visto estos grandes señores que su nombre fuera llevado por un juglar?

Nuestro trovador, al ser natural de Cervera, era *cerverí*. Este gentilicio, casualmente, cuadraba muy bien a su condición juglaresca: recordemos los nombres de los juglares *Comí*, *Jacomí*, etc., pues las formas en *-í* tienen un amable sentido de diminutivo muy propio para quien su misión es divertir y agradar a la gente de corte. Mientras escribe *verses leuger e venesals* nuestro trovador usa el nombre de Cerverí; pero cuando se dispone a dar cristianas y honestas doctrinas a sus hijos y escribe una obra grave y de alientos que no va destinada a cantarse en las cortes de los reyes y grandes señores, el trovador proscribió su nombre juglaresco y nos aparece con el suyo propio, Guilhem de Cervera, nombre que, como el mismo confiesa en la estrofa segunda de los *Proverbis*, no será reconocido por los que antaño escucharon las poesías de Cerverí.

El nombre Cerverí *de Girona* es, sin duda, la invención de un amanuense languedociano del siglo XIV que no se resignaba a admitir que este trovador fuera designado sin la mención de su patria. El copista de C, nacido seguramente en Narbona, ignoraba que Cerverí fuese un gentilicio, por el que claramente se deduce de dónde era natural el trovador. Para los amanuenses catalanes la palabra Cerverí ya era bastante elocuente, y por esta razón siempre la escribieron sin añadido alguno. Los historiadores de la literatura provenzal que por vez primera repararon en nuestro poeta, que eran franceses y alemanes, tampoco se dieron cuenta del sentido exacto del nombre Cerverí e impusieron a la crítica el de Cerverí de Girona, que para un catalán siempre sonará como un absurdo, como lo sería Gironí de Cervera.

¿Tenemos que renunciar a denominar Cerverí *de Girona* al más extenso y variado de los trovadores? ¿Son Guilhem de Cervera y Cerverí la misma persona? Yo creo que sí, aunque no me atrevo a dar a mis razonamientos otro nombre que el de hipótesis.